

El testamento literario del Poeta

Circunstancias especiales me han impedido desarrollar concepciones literarias tan vastas que ocuparían una vida.

Dejo impresas, con numerosas erratas (literarias, científicas y de imprenta):

Psiquis sin velo;

Lux et Umbra;

Episodios de la Revolución Mejicana;

La Clave del Génesis y Plus Ultra.

Los Andes y otros Poemas fué impreso en la Imprenta del Museo Nacional de Méjico. No se llegó a tirar el último pliego. El nuevo Ministro de Instrucción Pública (de Huerta), ordenó que fuese destruida la edición. Y lo fué.

En Barcelona intenté también que se publicase una selección de mis poesías. El tomo de prueba que se me envió a Baltimore, contenía tantas erratas que no autoricé su publicación. Un ejemplar (único) queda en poder de mi señora. De él muy pocas poesías vale la pena de conservar; quizás la *Introducción*, *Canción de amor*, el poemita pastoril *Clarián y Filena*, *Un delirio de Espronceda*, *El Idilio*, *La Serenata*, y algún soneto.

Mis poesías filosóficas de por sí pueden quizás constituir un volumen. Están desparramadas en periódicos y revistas espiritistas. Hé aquí la lista: *Gritos de angustia*, *La visión*, *Contemplación I*, *Contemplación II*, *Contemplación III*, *Dios* (de Víctor Hugo), *Se construye una Iglesia* (de Víctor Hugo), *A Kardec*, *A Próspero*, *Eheu*, *Fugaces*, *Póstume...* *Ante la tumba de Manuel Aragón*, *A la memoria de doña Amalia Domingo Soler*, *Cuando yo muera*, *Contraste* (o las Gaviotas), *Mi epitafio* (de Lord Byron), etc. Todas estas composiciones fueron publicadas en *Los Albores de la verdad*, *Luz y Unión*, de Barcelona, (Casa Editorial Carbonell y Esteva) y en *El Siglo Espírita*, (después *Helios* de Méjico, Órgano de la Federación Espírita, que estuvo bajo mi dirección).

En Méjico se me quedó inconclusa (por cierto cuando iba a entrar en la parte más interesante) una obra titulada: *La Magia y el Espiritismo en las obras de William Shakespeare*. ¡Lástima!, el *Hamlet* me ofrecía un material abundante e inmejorable para el desarrollo del tema. Se publicó hasta la página 40 en el folletín de *Helios*.

Mis artículos que merezcan la pena de conservarse, están desparramados en *El Tiempo*, *El Día*, *El Derecho*, *El Republicano* y *El Imparcial* de Costa Rica, y en *El Amigo del Pueblo*, y *La Epoca* de Méjico. También publiqué algunos en *Luz y Unión* y *Los Albores de la Verdad* como *Thanatosis*, *La permanencia del Yo*, *Y vi sobre mi cabeza un punto negro...*, *La moral sin dogma*, etc.

Todos estos artículos yo pensaba agruparlos un día en un volumen que se llamaría *Chamarasca*.

En Méjico perdí a causa de la revolución felixista y la traición de Huerta, un pequeño poema en tres cantos: *María*, y algunas otras composiciones. El poemita en referencia, como *Apocalipsis* (que nunca pasó del segundo canto), fué un ensayo juvenil y adolece de grandes defectos; pero contenía algunas bellezas. También perdí una biblioteca selecta con documentos y libros de inestimable valor.

Entre mis proyectos literarios, estaba el escribir una novela histórica titulada *Morazán*, sobre un episodio de la vida de este capitán en Costa Rica, y otra novela, muy humana y muy divina: *Incesto*, título inevitable, aunque existe una obrita de E. Zamacois con ese título: pues el tema así lo exige. En esa novela, por una curiosa paradoja, lo moral venía a ser precisamente lo inmoral, y viceversa. El difícil problema se desenlazaba, como dejo dicho, del modo más humano... y divino posible.

En resumen: he escrito mucho; he proyectado más; y sólo lamento desaparecer antes de haber hecho algo que valiera la pena... ¿Quién sabe? Puede que de vivir cien años, tampoco hubiera realizado nada digno de memoria. A lo menos, réstame el consuelo de que ningún Homero ni Lucano fenece, y ese mismo consuelo debe quedarle a las generaciones. Lo siento por los tipógrafos e impresores, a quienes hubiera dado algún trabajo.

Rogelio Fernández Güell

Costa Rica, enero de 1918.